

El tema y el título en la investigación científica

The theme and title in scientific research

Rafael Labrada Díaz¹ (rafaelld@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0001-5155-647X>)

Inalvis Álvarez González² (inalvisag@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0002-1947-296X>)

Resumen

El presente artículo pone a disposición de estudiantes, profesores y otras personas interesadas en el tema, un texto en el cual puedan encontrar algunas ideas relacionadas con la selección del tema y el título de la investigación que se pretenda emprender. Largos años de experiencia docente han demostrado que, por lo general, este paso es uno de los que mayores dificultades presentan en su realización y, por más que se medite sobre el asunto, muchas veces se llega a una selección incorrecta, lo cual no quiere decir que ello sea una barrera infranqueable. Esas razones aconsejaron elaborar un texto sobre el asunto, para que sirva de punto de partida a los fines de lograr la redacción de temas y títulos adecuados y que respondan al rigor científico exigido por los trabajos de diploma, las tesis y otros documentos afines.

Palabras clave: Tema, título, investigación.

Abstract

This article provides students, teachers and others interested in the subject with a text in which they can find some ideas related to the selection of the subject and the title of the research to be undertaken. Long years of teaching experience have shown that, in general, this step is one of the most difficult to carry out and, no matter how much one meditates on the subject, it often leads to incorrect selection, which does not mean that this is an insurmountable barrier. For these reasons, it was advisable to draw up a text on the subject, so that it may serve as a starting point for the purpose of achieving the drafting of appropriate subjects and titles and that it may respond to the scientific rigour required by diploma works, theses and other related documents.

Key words: Subject, title, research.

Entre las mayores dificultades que afrontan los estudiantes de pregrado y pos grado, para emprender una investigación con vista a la culminación de su carrera, diplomado, doctorado, se encuentra la selección del tema y el título, los cuales no siempre resultan los más acertados.

¹ Máster en Ciencias de la Comunicación. Profesor Auxiliar. Departamento de Comunicación Social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Universidad de Las Tunas. Cuba.

²Licenciada en Comunicación Social. Profesora Instructora. Departamento de Comunicación Social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Universidad de Las Tunas. Cuba.

Estudiantes y otras personas relacionadas con la investigación científica, tienden a identificar ambas categorías, cuando en realidad, si bien guardan una estrecha relación por cuanto una es la síntesis de la otra, no tienen la misma significación y funciones en el proceso de la indagación.

Luego de analizar cada uno de esos conceptos, se puede asumir la siguiente definición: “Un tema es el asunto de un discurso, es decir sobre lo que este trata. Del mismo modo, un tema de investigación es un asunto que concierne al campo de saberes dentro del cual pretendemos investigar” (Palazzolo, 2011, p. 1).

El tema es aquel aspecto de la realidad objetiva sobre el cual se pretende investigar, aquello que incita a emprender una pesquisa para conocer las dificultades existentes en una empresa, una comunidad u otro lugar y que resulta necesario hallarlas con la finalidad de buscar una solución, en aras de que la actividad dada avance normalmente.

Una vez definido el asunto sobre el cual se va a investigar, ya este se convierte en la guía de los pasos subsiguientes que necesariamente se seguirán, con el propósito de desarrollar el estudio que se desea iniciar; puede decirse que el tema es la brújula que indica al investigador la trayectoria que ha de tomar para llevar a feliz término su trabajo.

Con mucha frecuencia ocurre que, después de haberse ejecutado el proyecto de la investigación y estar en la fase de elaboración del informe, comienza la angustia de elegir el título. Es a partir del señalamiento del título al estudio cuando el investigador se identificará con su producto intelectual, comunicará a sus congéneres sus logros, será reconocido en artículos de revistas, bases de datos de bibliotecas y centros de documentación, presentará su indagación para su divulgación en eventos locales, nacionales e internacionales.

Esto obedece a que el propósito de la pesquisa consiste en descubrir y comprender los pormenores de la vida social y también en compartir esos hallazgos. El título es uno de los primeros elementos del trabajo que se comunicará y sintetiza el tema abordado, así como la postura del investigador ante la problemática planteada. Es un elemento importante dentro del informe de la investigación y, a veces, sucede que en la cultura investigativa no se considera tan relevante.

En la vorágine de la investigación se le dedica la mayor concentración a otras partes del trabajo, y cuando llega el momento de presentar el informe de la indagación, entonces surge la incertidumbre de qué título se le pone al estudio para que realmente desempeñe su papel de ser una digna puerta de entrada del informe de investigación, la tarjeta de presentación del trabajo, o la envoltura de un producto intelectual. De manera general, las personas recuerdan una obra por su título o por los términos que lo componen.

El título no constituye el tema de la investigación, pero guarda una estrecha relación con este, por cuanto sintetiza el asunto que se desea estudiar, es la portada de la investigación y ha de ser claro, concreto y lo suficientemente atractivo, a fin de que capte de inmediato la atención; un buen título es una garantía para que quienes lo vean decidan leer el trabajo.

La elección del tema de investigación

Puede haber tantos temas como asuntos existen en la realidad objetiva; de lo que se trata es de seleccionar los más interesantes, los que requieren de una investigación por su relevancia, su interés social, político o económico por la necesidad de solucionar una dificultad que afecta a una entidad, una comunidad y que atañe a muchas personas.

Un tema de investigación, por lo tanto, es una materia que se constituye en motivo de indagación. En la vida real, los científicos, los dirigentes políticos, los periodistas y los estudiantes, por citar algunas posibilidades, suelen trabajar con distintos temas de investigación.

El tema debe ser sencillo para evitar complicaciones a la hora de recopilar los datos y elaborar el informe final de la investigación:

No escojas temas difíciles. Escoge más bien un tema sencillo, de manera que te sea fácil la búsqueda de información. Muchos tesisistas no le paran a este consejo porque sencillamente quieren lucirse. No está mal que quieras destacarte, lo que no debes hacer es excederte y escoger un tema que te vaya a absorber todo tu tiempo y después no puedas cumplir con esa tesis. Por muy difícil que sea el tema que escojas ningún profesor después que defiendas te va a decir: "Te la comiste, Einstein y tu son los únicos que han hecho eso". Así que no te mates en escoger un tema difícil que lo único que va a traerte son problemas y retrasos en tu graduación. (Rondón, 2013, p. 4)

La propagación de una epidemia, por ejemplo, puede ser un tema de investigación para un grupo de médicos y funcionarios del área de la salud. Los expertos intentarán indagar las causas de la epidemia y analizarán cómo se propaga, con el objetivo de proponer medidas que permitan contenerla. En este caso, el tema de investigación se estudia para hallar una solución a un problema.

En un país capitalista, un periodista puede escoger un supuesto caso de corrupción como tema de investigación para el desarrollo de una serie de notas. Este profesional necesitará estudiar diversos documentos para confirmar si, como sospecha, un determinado político fue protagonista de un hecho de corrupción. Si confirma con pruebas fehacientes que el delito ocurrió, podrá plasmar el caso en su trabajo periodístico y además acudir a la justicia a denunciarlo.

De manera que podrían ser temas de investigación:

En el caso de la salud cubana:

- Costo del tratamiento y del seguimiento de personas con el virus de inmunodeficiencia humana (VIH) para el Sistema de Salud Cubano.

En la educación:

- Relaciones interpersonales en la convivencia escolar de las secundarias básicas de la provincia de Las Tunas.

En la ingeniería:

- Gestión operativa para aumentar la producción de aceros al carbono en la Empresa de Aceros Inoxidables de Las Tunas.

En la química

- Diseño de una planta de procesamiento de cascarilla de arroz para la producción de óxido de silicio amorfo y energía eléctrica

En la economía:

- Inversión extranjera directa y su contribución al desarrollo de la economía cubana en el período 2015-2018.

Cuando ya se tiene alguna idea de cuál sería el tema de la investigación que se desea emprender, resulta aconsejable formularse algunas preguntas que ayudarían a determinar si es factible o no su desarrollo. Esas preguntas podrían ser las siguientes:

- ¿Se cuenta con el tiempo suficiente para desarrollarlo?
- ¿Posee los recursos necesarios para realizarlo?
- ¿El tema es de interés económico, político o social?
- ¿Existe información sobre el mismo?
- ¿Quién puede ofrecer la información necesaria o donde se puede encontrar?
- ¿Qué resultados generales traerá el desarrollo de esa investigación?

Una vez halladas las respuestas a estas interrogantes, el investigador está en condiciones de proceder a la selección definitiva del tema, para lo cual deberá auxiliarse de la observación directa de la realidad que se quiere investigar y la consulta bibliográfica sobre el asunto propuesto.

La bibliografía puede estar referida no solo a libros, artículos, revistas y documentos especializados, sino también vale la pena remitirse a trabajos de diploma, tesis de maestría o tesis de doctorado que tengan relación con el tema que se desea investigar.

La elección de un tema de investigación, ya sea para un trabajo de diploma, una tesis de maestría o una tesis de doctorado o para lanzar una investigación, cuyos resultados puedan ser publicados en revistas especializadas, es para muchas personas una seria dificultad. Cuando se tiene clara la pregunta que se va a tratar de contestar mediante estudios cualitativos o cuantitativos, al menos ya hay una pauta a seguir, pero si no se tiene eso, es frecuente que muchos no sepan que hacer.

El problema de no tener una pregunta de investigación es algo parecido a lo que ocurre cuando el escritor pierde la idea de lo que desea hacer: surge el malestar, la frustración y la ansiedad que produce el hecho de no pasar de esa fase, ello puede hacer que el investigador se sienta menos motivado, tiende a evitar volver a pensar en eso, o realiza búsquedas poco sistemáticas y sin la esperanza de encontrar algo.

Por eso, es importante no dejar que el problema se enquisté y evitar la realización de la búsqueda de temas de investigación de manera caótica; aunque no se tenga aún una pregunta desde la que parta el proyecto, hay que procurar seguir un método con sus fases, y esto ayuda a no perder el tiempo y, a la vez, motiva a seguir progresando.

El tema constituye un elemento esencial en la indagación:

Uno de los aspectos fundamentales de saber cómo elegir un tema de investigación tiene que ver con transformar el tema que te interesa en una pregunta. Solo de esta manera establecerás de manera concreta de qué tratará tu investigación: señalando cuál es ese vacío de conocimiento que intentaremos rellenar con información nueva. De esta manera, no existirán ambigüedades y no ocurrirán confusiones a la hora de desarrollar el proyecto. (Torres, 2019, p. 3)

Por ejemplo, en una empresa dada prima la comunicación descendente, los mensajes son, generalmente, de tareas y la comunicación informal predomina sobre la formal. Se nota que en la entidad existen deficiencias en la Comunicación Interna y resulta necesario buscar soluciones para erradicarlas.

De lo anterior emerge el tema de investigación: el estado de la Comunicación Interna en la empresa X y surgiría una pregunta: ¿qué factores provocan que en la referida empresa existan esas deficiencias en la Comunicación Interna? Con estos elementos, el investigador ya tiene sobre qué va a tratar su indagación y una pregunta que guiará sus acciones investigativas.

En toda investigación resulta necesario programar las actividades y los recursos necesarios para realizarla. Es importante visualizar las etapas claves de la consecución de la información, los pasos necesarios para llegar al objetivo propuesto y las dificultades que puedan presentarse, a fin de buscar la solución, antes que obstaculicen el trabajo de indagación.

Vale aclarar que en la investigación no hay temas inadecuados; de lo que se trata es que en la práctica se observan propuestas de ese tipo que no tienen claridad, o que expresan un divorcio entre estas y lo que realmente se desea indagar, lo cual es

perjudicial, por cuanto dichos temas han de guiar el proceso de estudio. Los temas de investigación surgen de diversas formas y para descubrirlos se necesita interés por la investigación, una actitud dinámica y reflexiva respecto a los diferentes conocimientos existentes en cada profesión, asunto, duda o inquietud que se quiera investigar.

Por ello, la definición del tema de investigación, si bien resulta algo difícil, no constituye un aspecto inalcanzable, una barrera infranqueable, solo es cuestión de meditación, reflexión y de un poco de paciencia para llegar a los mejores resultados.

El título de la investigación

Una vez definida la idea o tema de interés para la investigación, es necesario sintetizarlo en una frase que exprese la esencia de esa idea o tema que va a investigarse, el cual encabezará el trabajo en cuestión; a ello es a lo que se le denomina título del estudio o proyecto de indagación.

Ese título debe demostrar el tema y, en particular, el problema que va a investigarse, por lo que, igualmente, ha de reflejarse en todo el proceso del desarrollo del estudio; de esto se desprende el requerimiento de que no es aconsejable poner títulos generales, sino más bien específicos, concretos.

Hay que tener en cuenta que el título tiene un carácter flexible, por cuanto se puede modificar durante el desarrollo de la investigación. El título que precede a todo texto de un proyecto de investigación, debe ser preciso, completo y ha de dar una idea clara sobre cuál es el contenido del trabajo.

Es un grave error identificar el título con el tema:

Esto es general en tanto que el primero debe ser específico y apuntar directamente hacia lo que el trabajo trata en forma particular. Es muy útil desde el principio, elaborar un título provisional, el cual una vez concluido el diseño se debe revisar para que realmente exprese lo que se ha incluido en el trabajo. (Galán, 2009, p. 2)

A partir del tema relaciones interpersonales en la convivencia escolar de las secundarias básicas de la provincia de Las Tunas, el título de la investigación podría ser: ¿Cómo son las relaciones interpersonales entre los estudiantes de secundaria básica en Las Tunas?

Un título no parte del interés arbitrario del investigador, sino de una problemática que se ha identificado. Si no hay un problema en el área que se desea investigar, entonces no habrá motivos para realizar un trabajo de investigación; por lo que todo título va a partir siempre de un problema que se quiere estudiar para buscarle solución o con el propósito de determinar qué lo está causando.

El título también es el norte del trabajo; ello significa que este no se puede redactar cuando la indagación esté lista, porque entonces no desempeñaría ese papel, no habría una guía por la cual conducir el proceso que conlleva el estudio hasta su culminación en forma coherente.

Las personas se acercarán o no a la obra de acuerdo al interés que esta despierte y la leerán, en cierta medida, atentos a la promesa que siempre un título supone, pues se asume implícitamente que él condensa los tópicos tratados en ella. Hay que definir el título de un trabajo atendiendo a su contenido y no a las intenciones que pudiese haber tenido en un principio.

Características del título

Un título debe responder al tipo de público al cual, en principio, va dirigido el trabajo. No es lo mismo titular un artículo para un periódico que para una revista científica, puesto que, en el primer caso, se apela a ciertos recursos necesarios para captar de inmediato la atención de un lector probablemente con poco tiempo, al que reclaman por igual informaciones muy diversas. En el segundo, la población a la que se destina el mensaje es mucho más reducida y especializada, y los títulos que lee se convierten en una guía temática y no un estímulo pasajero.

Idénticas consideraciones se podrían hacer en el caso de la edición de un libro, el cual se pretende que sea un éxito rotundo, mediante la búsqueda de un título y una diagramación exterior atractivas, para cautivar la atención de muchas personas. En una tesis de maestría o doctoral, la exactitud del título ha de ser mucho más apreciada que su impacto inicial o su elegancia, porque está dirigida un destinatario muy restringido, a un público mucho menor y especializado.

Un aspecto importante en la elaboración del título es que el estudiante investigador ha de ser creativo:

...todo estudiante puede ser creativo si se lo propone, si se interesa, si se motiva, si tiene en cuenta su criterio, si participa en la solución de problemas productivos o de servicios, si adquiere habilidades generalizadas y las domina de manera consciente, si define el objetivo que se deriva de la solución de los problemas. (Quimis, Barberán y Roca, 2019, p. 6)

En la construcción del título ha de tenerse en cuenta que debe ser corto, claro y preciso. Además, ha de ser lo suficientemente explícito y concreto como para indicar las características específicas de la obra que está examinando. De manera convencional, el título refleja el compromiso del investigador con el tema abordado en el trabajo; refleja lo que es el autor; este puede conducir la elaboración del título a través de los términos claves de su trabajo.

Un elemento esencial en el título es que ha de ser comprensible; es decir, que muestre la posibilidad de que el lector entienda con facilidad su significado. La longitud del título es la cantidad de caracteres que posea; esta es una cualidad importante porque no debe ser demasiado breve como para que no se entienda ni muy extenso que agote al lector. En los contextos universitarios se suele recomendar al estudiante que el título no exceda las diecisiete palabras.

Otro aspecto que ha de considerarse en esa reducida cantidad de palabras, es el empleo de términos que representen el contenido del trabajo. Ha ocurrido que en un título atractivo y que llama mucho la atención, se descubre que el cuerpo del estudio está muy lejos de lo que expresa dicho título.

Una buena redacción de un título ha de tener en cuenta que debe:

Estar escrito en letras mayúsculas y en negritas de manera que se distinga de los demás datos de la portada. Debe estar centrado en la parte media superior. Si ocupa más de un renglón, considerar interlineado de 1.5. El título debe ser continuo, no incluye cortes, abreviaturas, subrayados, ni comillas. Los subtítulos, si es que existen, deben precisar aún más el sentido y ámbito del estudio. Ubíquelo debajo del título, en minúscula con excepción de la letra inicial de la primera palabra y la de los nombres propios. (Universidad de Santiago de Chile, 2018, p. 6)

Resulta obligado seguir un adecuado ordenamiento de los vocablos, porque, de lo contrario, se cometerán errores imperdonables como el que se muestra a continuación:

- Sobrecumplen la producción de cunas para niños de madera.

De ello, de inmediato, se desprendería la siguiente pregunta: ¿Qué tipo de niños son esos, cuyos cuerpos están constituidos por madera?

Cuando lo correcto sería: sobrecumplen la producción de cunas de madera para niños.

El título no se subraya ni se coloca entrecomillas; se puede destacar mediante el empleo de letras mayúsculas, negritas o cursivas, como optan por hacer indistintamente los comités editoriales de las publicaciones. Además, no llevan punto final.

Lo que no se debe soslayar

Resulta recomendable escribir tres o cuatro títulos diferentes sobre el tema estudiado, uno debajo del otro. Con frecuencia, de la comparación y reubicación de sus componentes, se logra determinar el título más adecuado. Es importante recordar que los títulos determinarán hacia dónde va el trabajo. Del mismo modo es de mucha utilidad consultar a otras personas al efecto.

Es útil escoger cuidadosamente cada término, la palabra justa que se va a consignar en el título y, una vez elaborado, leerlo siempre en voz alta y como si fuera de otro. Una armoniosa combinación de vocablos le permite descubrir defectos de tono y estilo, capaces de pasar inadvertidos en una simple lectura visual.

Resulta útil revisar títulos que aparecen en publicaciones u obras de reconocido prestigio, porque seguramente muchos de ellos aportan ideas sobre la mejor manera de redactar el que se pretende asignar a la investigación que se desea emprender.

El título, por su importancia en la investigación, requiere de la mayor atención del estudiante investigador y el hecho de que su elección no resulte fácil, constituye un reto

que ha de aceptarse, con la convicción de que se saldrá victorioso al lograr una buena portada para la indagación.

Conclusiones

El presente artículo recoge los elementos esenciales que necesitan los interesados en iniciar una investigación, para la correcta selección del tema y el título del estudio que se desea emprender, lo cual contribuye a solucionar la dificultad que se presenta al escoger ambos aspectos de las indagaciones.

En el texto se esclarece que no se debe identificar el tema con el título, por cuanto ambos conceptos, si bien guardan una estrecha relación, no tienen las mismas funciones en la investigación: el primero está referido al asunto que trata la investigación, mientras que el segundo, es una guía por la cual se conduce el proceso que conlleva el estudio hasta su culminación en forma coherente.

Las diferentes sugerencias que se ofrecen en el trabajo, emanadas de la experiencia, pueden ayudar a realizar la tarea de elegir adecuadamente los temas y los títulos de la investigación científica, en aras de elevar la calidad de los estudios, para elaborar indagaciones profundas, importantes, pertinentes y de una probada utilidad.

Referencias

- Galán, M. (2009). *Definición del tema y el título de investigación*. Colombia. Recuperado de <http://manuelgalan.blogspot.com/2009/06/definicion-del-tema-y-el-titulo-de.html>
- Palazzolo, F. (2011). *El tema de investigación: claves para pensarlo y delimitarlo*. Recuperado de https://www.google.com/cu/search?source=hp&ei=Omm8XLDiMc7J5gLTw4cl&q=El+tema+de+investigaci%C3%B3n%3A+claves+para+pensarlo+y+delimitarlo&btnK=Buscar+con+Google&oq=El+tema+de+investigaci%C3%B3n%3A+claves+para+pensarlo+y+delimitarlo&gs_l=psyab.3..0.99576.99576..100859...0.0..0.487.487.4-1.....0....2j1..gws-wiz.....0.IZZLGJaAQAU.
- Quimis, J. R., Barberán, J. P. y Roca, P. (2019). Creatividad profesional: necesidad de la universidad actual. *Opuntia Brava*, 11(Especial), 35-44. Recuperado de: <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/656/618>
- Rondón, J. (2013). *Cómo escoger el título de tu tesis*. Venezuela. Recuperado de <http://titulodetesis.blogspot.com>
- Torres, A. (2019). *Cómo elegir temas de investigación, en 8 pasos*. España. Recuperado de <https://psicologiaymente.com/miscelanea/como-elegir-temas-de-investigacion>
- Universidad de Santiago de Chile (2018). *Guía general para la elaboración, presentación y entrega de trabajos de titulación de programas de pregrado y postgrado*. Chile. Recuperado de

https://www.google.com.cu/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=20&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwiP3ouMiN_hAhXKjFkKHYPiBK44ChAWMAI6BAgAEAI&url=http%3A%2F%2Frepositorio.unab.cl%2Ffile%2FGuia_General_2018.pdf&usg=AOvVaw3vgOJMTLh5sanP8iMdZU9F